6

La sociedad del cansancio: la aporía comunicativa del siglo XXI según la óptica de Byung-Chul Han

José Luis Da Silva

"[…] los nuevos medios y las nuevas técnicas de comunicación desmantelan cada vez más la relación con lo distinto. El mundo digital es pobre en alteridad y en la capacidad de resistencia que ella tiene. En los espacios virtuales, el yo puede moverse prácticamente sin el 'principio de realidad', que vendría a ser un principio de lo distinto y de la resistencia que lo distinto opone. Lo que el yo narcisista se encuentra en los espacios virtuales es, sobre todo, a sí mismo. La virtualización y la digitalización hacen que lo real que opone resistencia vaya desapareciendo cada vez más […]"

Ahí está la dialéctica de la libertad,
que se hace patente como control

Byung-Chul Han.

Byung-Chul Han. Un filósofo que reflexiona sobre su presente

El filósofo surcoreano Byung-Chul Han (1959) radicado en Alemania está desde comienzos del siglo XXI en la cresta de la ola mediática[1] y académica[2]. Para muestra un botón. Sus intervenciones escritas en los medios de comunicación en relación con la pandemia. Destaca su controversia, a través de la prensa digital, con el filósofo esloveno Slavoj Žižek. El enfoque que defiende cada uno sobre las consecuencias de la pandemia de la Covid-19 en lo económico, cultural y social son irreconciliables. Žižek infiere que el virus representa una oportunidad para iniciar la caída definitiva del capitalismo y sus políticas asociadas. El desenlace de un sistema liberal, individualista y egoísta está cerca, lo que facilitaría la formación de una sociedad global más solidaria. Žižek afirma que estamos a las puertas de una salida a la crisis generada por la mercantilización y explotación económica a todo nivel. Se advierte una nueva arquitectura política mundial progresista y conceptualmente comunista que daría las pautas para un reacomodo de las relaciones sociales y un desplazamiento de los poderes económicos dominantes. Este sería el lado beneficioso, a pesar de los estragos mundiales por causa de la pandemia. Un nuevo orden mundial más equilibrado y con un profundo sentido comunitario. En palabras del propio Žižek: "Hace falta que haya una plena solidaridad internacional y una respuesta

1 Desde el 2014 tenemos que Han cuenta con un espacio en *El País* de España, entre otros medios impresos. En el siguiente enlace se pueden consultar todas sus intervenciones como articulista. Consultado el 16 de octubre 2020: https://elpais.com/autor/byung-chul-han/

2 Profesor en la Universidad de las Artes de Berlín desde el año 2012. Imparte seminarios sobre filosofía y estudios culturales.

coordinada a escala mundial, una forma nueva de lo que antiguamente se había denominado comunismo." [3] La propia gente, bajo la influencia de políticas más humanitarias y la experiencia derivada de la pandemia transformaría sus hábitos de consumo y de exasperante individualismo, por otros más cercanos a la colaboración y a la vida comunal.

Por su parte, Han manifiesta que la pandemia no acabará con el capitalismo ni tampoco creará una conciencia colectiva global, más bien los individuos se aislarán mucho más[4] y el sistema económico después de superar las dificultades asociadas al virus crecerá con más fuerza que antes. Las tecnologías de la información ampliarán su radio de acción e influencia, al punto que surgirá un desplazamiento significativo sobre los lugares destinados al trabajo, el esparcimiento, el estudio, la movilidad urbana, el intercambio comercial, entre otros. Se afianzarán nuevas formas de manejar el tiempo, el espacio y de entender el cuerpo. Para Han "El virus no vencerá al capitalismo"[5]. El sistema neoliberal tiene la capacidad de poner en marcha una plataforma tecnológica más eficiente acorde con la autoexigencia propia de la era actual y de la tecnificada competitividad de los mercados mundiales y financieros. Las personas dispondrán de mayor autonomía y libertad para enfrentar nuevos proyectos, los cuales por la velocidad de los tiempos no podrán concluir por lo que terminarán atrapados en un constante emprender nuevos retos cada vez más exigentes y agobiantes[6]. En este orden de ideas, el filósofo surcoreano descarta de plano que la naturaleza realice lo que los revolucionarios comunistas no han podido hacer, a saber:

---

3 Amat, Jordi (2020): "La pandemia vista por Slavoj Žižek." En: *La Vanguardia.* 14/05/2020. Cultura. Consultado el 02 de julio de 2020 https://www.lavanguardia.com/cultura/culturas/20200514/481133477507/cultura-libros-pandemia-virus.html

4 "El cansancio de la sociedad de rendimiento es un cansancio a solas (Alleinmüdigkeit), que aísla y divide". Han, Byung-Chul (2017): La sociedad del cansancio. (Segunda edición ampliada. Barcelona: Herder, 32.

5 Gómez, Andrés "El virus no vencerá al capitalismo. La revolución viral no llegará a producirse. Ningún virus es capaz de hacer la revolución" En: La tercera. 23/03/2020. Noticia. Consultado el 03 de julio de 2020 https://www.latercera.com/la-tercera-pm/noticia/byung-chul-han-refuta-a-zizek-el-virus-no-vencera-al-capitalismo/4ULAZT7HCBFUNCFKRWWVGRT4MQ/

6 "[...] la explotación ya no se produce como alienación y desrealización de sí mismo, sino como libertad, como autorrealización y autooptimización" Han, Byung-Chul (2017): *La expulsión de lo distinto.* Barcelona: Herder, 68.

acabar con el sistema de capitales[7] y mucho menos modificar los intereses particulares de las personas en aras de impulsar proyectos solidarios.

En lo académico podemos mencionar algunas publicaciones de Han. A finales del siglo XX sale un trabajo sobre *Heidegger* (1999). Cabe señalar que cinco años antes defendió su tesis doctoral de Filosofía en la Universidad de Friburgo sobre el famoso pensador de la Selva Negra. Con la llegada del nuevo siglo Han amplía su radio de interés reflexivo. En el 2002 tenemos un texto con fuerte acento filosófico: *Muerte y alteridad*, en el que Kant, Heidegger y Levinas sirven de referentes conceptuales para reflexionar sobre la identidad y la transformación del individuo frente a la muerte. Le siguen otros ensayos entre el 2005 y el 2009 y cuyos temas son el budismo zen, el poder, la cultura, el entretenimiento y el uso del tiempo. En estos se observa la necesidad de reflexionar sobre el presente, la interacción social, el ocio, el trabajo y la cultura. La noción de cuerpo y de la tierra cultivada son abordados en *Loa a la tierra. Un viaje al jardín* (2019), una reflexión sobre la importancia de recuperar el espacio físico y retornar a la naturaleza a través de la siembra y el cuidado de las plantas. El ser humano en su relación con la naturaleza, por medio del cultivo, experimenta un tiempo distinto de aquel que le ofrecen los procesos digitales.

La muerte, recurrente en la obra de Han aparece en: *Las caras de la muerte* (2020), esta vez bajo una doble mirada: filosófica-literaria con referentes de Kafka, Handke, Heidegger, Derrida, entre otros pensadores. La muerte emerge sobre el horizonte vital como la pregunta que abre espacios a nuevas interrogantes y de la que no cabe esperar respuestas categóricas. No es comparable con cualquier situación de la vida, ni la imaginación provee elementos que puedan servir de punto de partida para su comprensión. La muerte es el objeto y referente incuestionable del pensamiento por antonomasia.

En otro ámbito de interés, pero siempre enmarcados en lo académico, resaltan aquellos ensayos publicados entre el 2010 y 2019, en los cuales Han aborda de manera muy consistente el ejercicio de la libertad individual, la hiperactividad, la identidad digital y su consecuencia directa en las prácticas de la comunicación. Hemos de mencionar que no fueron los únicos libros

7 Gonzales Obando, Diana. "Los filósofos en una polémica viral. El pensamiento de los intelectuales alrededor de la crisis sanitaria por el COVID-19: la confrontación de ideas se expande en las redes sociales." En: *El Comercio*. Lima, 6/04/2020. El dominical. Consultado el 8 de septiembre de 2020. https://elcomercio.pe/eldominical/los-filosofos-en-una-polemica-viral-covid-19-filosofia-agamben-cinefilo-coronavirus-wuhan-noticia/

publicados ni tampoco los únicos conceptos abordados, pero resultan interesantes para nuestra investigación. Los textos a los que aludimos son, con su fecha de aparición en Alemania: *La sociedad del cansancio* (2010), *La sociedad de la transparencia* (2013), *En el enjambre* (2013), *Psicopolítica, neoliberalismo y nuevas formas de poder* (2014), *La expulsión de lo distinto* (2016) y *La desaparición de los rituales. Una topología del presente* (2019).

> *En la obra escrita de Han el concepto sobre el presente ocupa un lugar central. El debate sobre las condiciones filosóficas de la actualidad y cómo esta influye en la construcción de la identidad personal y sus relaciones sociales es una constante de la que no podemos prescindir si queremos entender su obra.*

Pero esta preocupación es, si se quiere, reiterativa a lo largo y ancho de la historia del pensamiento. Por ejemplo, Kant busca dar una respuesta sobre el presente que le tocó vivir a través de una pregunta, que se concretó en un ensayo fundamental para entender su propio tiempo, a saber: ¿Qué es la ilustración?[8]. Todas las personas, dice Kant, son responsables de superar la oscuridad e ignorancia en la que se encuentran, mediante el uso adecuado de su propio intelecto y no puede achacarle a otro las consecuencias de arrastrar sin intención de suprimir su propia ignorancia. Esta es una tarea, a juicio de Kant, impostergable del presente que le toca vivir a cada individuo. La Ilustración es, históricamente hablando, el momento que plantea con mayor fuerza esta labor de conocer y conocerse: ser capaz de valerse del propio entendimiento para afrontar su contemporaneidad. La renuncia de este requerimiento traería como consecuencia vivir de espalda a los retos que depara la modernidad.

En tiempos más recientes, la propuesta de una ontología del presente va en la dirección de visualizar la posibilidad de enmarcar, a través de límites histórico-culturales, la comprensión espacio-temporal del individuo inserto en los procesos del conocimiento científico y social, de las múltiples relaciones de poder y el cuestionamiento sobre la propia subjetividad.

8 Kant, Immanuel (2013): *¿Qué es la Ilustración? y otros escritos de ética, política y filosofía de la historia*. Madrid: Alianza Editorial.

En este sentido, Foucault presenta un sujeto, sin orígenes ni esencias temporales y bajo condiciones que dejan entrever procesos discontinuos que abre un boquete sobre el tradicional debate de la verdad, el poder y la moral. Estos tres conceptos giran constantemente sobre la vida de cualquier ser humano. El filósofo francés asocia el presente con procesos que toca identificar en el plano epistemológico, genealógico y hermenéutico, donde –y de manera irrenunciable– se suscitan múltiples interrogantes junto a una variedad de interpretaciones. Esta tarea de caracterizar:

> [...] por tanto, el ethos filosófico propio de la ontología crítica de nosotros mismos como una prueba histórico-práctica de los límites que podemos franquear y, por consiguiente, como el trabajo de nosotros mismos sobre nosotros mismos en nuestra condición de seres libres[9].

En consonancia con lo dicho tenemos que Han no es ajeno a estas prácticas. Él observa lo que sucede a su alrededor, se hace la pregunta sobre su contexto sin cobijarse en posturas predeterminadas, ni respuestas prefabricadas, sino como filósofo que se cuestiona y al que le corresponde asumir y comprender el tiempo que le toca vivir, a riesgo de zozobrar.

El sujeto del presente, según Han, no siente la necesidad de mantener reservado sus espacios de intimidad. La frontera entre lo público y lo privado se diluye. Hoy día, en su gran mayoría, las personas no tienen el menor miramiento de hacer visibles por las redes sociales datos de su vida personal. Tampoco disponen de tiempo para el descanso. El ocio es visto como una actividad competitiva y de autosuperación, por lo que cada vez se lo identifica como una asignación de tipo profesional, de salud o reconocimiento social. El límite entre el tiempo destinado al trabajo y al descanso es borrado. La disposición de hacer un alto en las actividades cotidianas y laborales para tomar un descanso no parece una recomendación positiva. Quizá porque en el tiempo del descanso pudiesen surgir preguntas, reflexiones incómodas y cuestionadoras sobre el valor real de automaximizar todas las metas. La inactividad es inmanejable y espeluznante, el sujeto actual se impone fines que de no cumplirse son asumidos como estruendosos fracasos personales, señal de incompetencia y falta de autodominio que Han asocia a las estadísticas de

9 Foucault, Michel (1999): *¿Qué es la ilustración? En: Estética, ética y hermenéutica.* Paidós: Barcelona, 349.

suicidios en los países más desarrollados. "En el régimen neoliberal de la autoexplotación uno dirige la agresión hacia sí mismo. Esta autoagresividad no convierte al explotado en revolucionario, sino en depresivo"[10]. La simple sensación de no hacer nada ni procurar alguna finalidad que sea de utilidad es interpretada como un fiasco al no estar a la altura de las exigencias y desafíos de un mundo global, altamente tecnificado. Al parecer en la actualidad lo correcto, según Han, es la potencia de hacer sin detenerse, estar en constante actividad. Esta sería una actitud positiva, que ejemplifica autodominio, frente a la potencia de no hacer o dejarse llevar por las circunstancias que representa lo negativo, lo pusilánime y la incapacidad de autosuperarse por no cristalizar las aspiraciones. La derrota y la frustración son caldo de cultivo para los estados depresivos porque los fines que libremente persigue cada individuo no son exógenos sino endógenos. "[...] la pérdida de la instancia dominadora externa no basta para eliminar la estructura coercitiva, sino que hace que libertad y coerción se identifiquen. El sujeto obligado a rendir se encomienda a la coerción de maximización del rendimiento."[11]

> *"Lo idéntico, lo liso y lo igual son señales de una verdadera autenticidad. Lo diferente, lo raro, lo opaco, la desmotivación, el silencio, lo vacante, debe ser desechado. El ejercicio de pensar resulta inútil, todo está dado y se simplifica con la frase: "me gusta".*

Esta frase apunta a lo igual, a lo mismo que identifica al uno y lo múltiple. La emotividad individual que se desprende de esta frase sirve para borrar cualquier diferencia respecto al grupo del que se quiere ser parte. No cabe cuestionar sino aceptar. La duda, que en tiempos pasados se asumía como la actitud crítica ante la realidad, es vista –en la actualidad– como ejemplo de torpe incompetencia y disociación. Las personas están sumergidas en la vorágine de un presente anegado de información que no le da tregua, ni permiso para

10 Han, Byung-Chul (2014): *Psicopolítica. Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder.* Barcelona: Herder, 10.

11 Han, Byung-Chul (2017): *La sociedad del cansancio.* Segunda edición ampliada. Barcelona: Herder, 47.

encontrarse en silencio consigo mismo. La soledad no es una opción válida. "La hipercomunicación actual reprime los espacios libres de silencio y de soledad, que son los únicos en los que sería posible decir cosas que realmente merecieran ser dichas. Reprime el lenguaje, del que forma parte esencial el silencio."[12] Son tiempos en los que se ofrecen respuestas a la medida sin necesidad de preguntas previas. Lo que no es visible en los medios no existe; de igual forma, si no hay identificación con un grupo, el sujeto deja de existir o queda al margen. El conocimiento es información y usualmente no requiere discernimiento, no hay nada que ponderar o discriminar, basta con que sea transparente. La comunicación digital aparece como una constante acumulación de datos de una sociedad que opera como una enorme vitrina. "En la sociedad expuesta, cada sujeto es su propio objeto de publicidad. Todo se mide en su valor de exposición."[13] La comunicación es acumulativa, transparente y se torna plana porque tiende a borrar las diferencias de espacio y tiempo.

El binomio individuo-sociedad en la era digital de la comunicación

La obra impresa de Han es amplia y toca temas que superan el propósito de estas páginas. No obstante, destacan unas constantes conceptuales a lo largo de sus impresos, entrevistas y conferencias[14]. Asumimos que el filósofo surcoreano, a través de sus reflexiones, juega con seis binomios conceptuales a saber: negativo-positivo, conocimiento-información, transparencia-opacidad, individuo-sociedad, cálculo-dialéctica y silencio-ruido. A partir de este hexágono epistemológico se ramifican y se entrecruzan una serie de registros los cuales servirán de faro para comprender tiempos tan complejos y veloces como los actuales.

Entre el conjunto de registros que emergen de esta plataforma epistemológica tomaremos uno en particular: el uso de la tecnología de la comunicación, resaltando su conexión con el binomio individuo-sociedad. La razón es sencilla, la comunicación, en especial la digital, representa la base sobre la cual reposa la inmensa mayoría de las relaciones humanas en sus distintos niveles, formatos y velocidades, visible a través de los recursos tecnológicos existentes en la actualidad.

---

12 Han, Byung-Chul (2017): *La expulsión de lo distinto.* Barcelona: Herder, 103.

13 Han, Byung-Chul (2013): *La sociedad de la transparencia.* Barcelona: Herder, 15.

14 Inclusive hay un documental sobre la sociedad del cansancio de la directora Isabella Gresser del 2015. (Consultado el 16 de agosto de 2020) https://www.cccb.org/es/multimedia/videos/trailer-del-documental-la-sociedad-del-cansancio-byung-chul-han-en-seul-berlin/210447

Más información o una acumulación de información por sí sola no es ninguna verdad. Le falta la dirección, a saber, el sentido. Precisamente por la falta de la negatividad de lo verdadero se llega a una pululación y masificación de lo positivo. La hiperinformación y la hipercomunicación dan testimonio de la falta de verdad, e incluso de la falta de ser. Más información, más comunicación no elimina la fundamental imprecisión del todo. Más bien la agrava.[15]

Para Han "la fundamental imprecisión del todo" se refiere, entre otras cosas, a la quietud, a diferenciar las cosas y el lento caminar asociado a la actividad del pensar. La reflexión filosófica no parece funcionar a la velocidad de las tecnologías de la información, donde se acopian datos. La capacidad de distinguir las fronteras entre el ruido y el silencio ayudaría a forjar un temple filosófico capaz de convivir en una cultura humanamente insensible, transparente y promotora de la hiperactividad, del rendimiento desmedido que termina por ahogar al individuo bajo el ilusorio manto de la libertad. La actividad sin descanso desvanece las fronteras entre el individuo y la sociedad.

> *La pregunta por el valor de la propia existencia se ahoga ante el insistente ruido mediático. El ruido ayuda a diluir las partes en el todo. Frente a esto, Han recomienda el silencio, la visita a lugares abiertos y de poco tránsito, como también la disposición a realizar solitarias caminatas.*

"La dificultad hoy en día no estriba en expresar libremente nuestra opinión, sino en generar espacios libres de soledad y silencio en los que encontremos algo que decir."[16] Todo esto ayudaría a romper con la cadena de transmisión acumulativa de mensajes que generan las plataformas de información. Bajo esta peculiar estrategia se toma distancia frente al desbordamiento de mensajes, datos e imágenes para reconocer, por un momento, el valor de la vida, del tiempo y la pertinencia de preguntar sin buscar respuestas homogeneizadas o empáticas con el entorno.

15 Han, Byung-Chul. *La sociedad de la transparencia. Ob.cit.*, 12.

16 Han, Byung-Chul (2014): *Psicopolítica. Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder. Ob.cit.*, 63.

Aprender a no tener miedo a lo distinto, no al vacío asociado al silencio. No se iza una nueva bandera económica o política frente a la realidad preñada de cansancio y transparencia. La propuesta de Han busca promover experiencias que irrumpan en la positividad indiferenciada del presente con el fin de auspiciar la capacidad reflexiva, la toma de conciencia sobre la fragilidad humana, la necesidad de aburrirse para crear y de la fugacidad del tiempo. Por momentos, el filósofo surcoreano se presenta como un nuevo Sócrates que osa recordarle a las personas que deben ocuparse de sí mismas como una tarea fundamentalmente humana. Qué la concentración infinita de información contenida en los buscadores y aplicaciones de un teléfono inteligente no responde las preguntas existenciales. Los algoritmos solo ofrecen datos. "La información simplemente está disponible"[17], eximiendo a cualquiera, bajo la excusa de la premura, de la necesidad de cuestionar o romper con la cadena de mensajes y de imágenes. La sumatoria de eventos y temas comunicacionales que de ellos se deriva no constituyen el piso cultural sobre el cual se forma la identidad personal.

El presente actual se caracteriza por su levedad, seriación, aceleración, comunicación ilimitada y por el menoscabo de las tradiciones. Al dejar de narrar historias se borran las raíces culturales. El ritual de comer y conversar en familia o en el contexto de un compartir vivencias es sustituido por reuniones en las que cada quién está encapsulado en su propio teléfono inteligente. No hay gestos para con los más cercanos porque toda la atención está dirigida a la secuencia infinita de contenidos en la pantalla que no se comparte. Da igual comer en la mesa de la cocina o del trabajo, con compañía o en solitario. No hay nada que transmitir físicamente al otro, ni a sí mismo, porque la comunicación digital consiste en puras adiciones que no requieren ser narradas sino acumuladas. "Lo simbólico como un medio en el que se genera y por el que se transmite la comunidad está hoy, con toda claridad, desapareciendo. La pérdida de lo simbólico y la pérdida de lo ritual se fomentan mutuamente."[18] Los rituales y costumbres ayudan a la constitución del individuo y lo conectan con una comunidad, y a una cultura determinada. Al romper las ataduras y separarse de su comunidad el individuo pierde su identidad como marca diferenciadora. La comunidad posee un tiempo que le es propio y un espacio identificable para el encuentro y el recogimiento. Han asocia la convivencia con las narraciones y su

17 Han, Byung-Chul (2017): *La expulsión de lo distinto. Ob.cit.*,13

18 Han, Byung-Chul (2020): *La desaparición de los rituales. Una topología del presente.* Barcelona: Herder, 10.

trasmisión de una generación a la siguiente. "Los rituales objetivan el mundo. Proporcionan una referencia al mundo. Por el contrario, la presión para ser auténtico hace que todo sea subjetivo."[19] Lo subjetivo es dejarse llevar por la emoción del "me gusta", que inhibe cualquier compromiso moral con el otro, además de evitar cualquier tipo de explicaciones.

> *Se puede responder la pregunta ¿quién soy? desde una cultura que permita narrar procesos históricos que marcan una diferencia frente a otras culturas. Esto no es posible desde la comunicación digital porque solo ofrece secuencias infinitamente interminables de instantes, que en su alboroto inhiben la introspección.*

Ser auténtico significa en la sociedad de la trasparencia y de la comunicación digital expresar sin rubor cualquier emoción. Pero las emociones son siempre las mismas. Secuencias aditivas interminables de lo mismo. La incontrolable abundancia de comunicación empuja al individuo hacia una exposición acumulativa de experiencias sin propósito alguno.

Una identidad digital acumulativa de yoes que no guarda relación con la identidad real diferenciada y única de un yo. El teléfono inteligente cuenta con una cámara digital capaz de acumular todos los instantes, cualquier situación, pero ninguna en especial. Exposición continua de imágenes, gestos y posturas que dificultan la selección de un momento en particular, lo que importa es publicar todos los estados de ánimo a través de las redes sociales. Toda vivencia trasmitida es valorada a través de la acumulación de: "me gusta". No hay necesidad por escudriñar en el fondo de las cosas.

> Hoy la percepción simbólica desaparece cada vez más a favor de la percepción serial, que no es capaz de experimentar la duración. La percepción serial como captación sucesiva de lo nuevo no se demora en ello. Más bien se apresura de una información a la siguiente, de una vivencia a la siguiente, de una sensación a la siguiente, sin finalizar jamás nada[20].

19 *Ibid.*, 23

20 *Ibid.*, 10

La sobreabundancia de datos y la autorreferencia del yo en la comunicación digital

La comunicación cada vez más apunta a la serialidad, no hay comienzo ni fin. Acumulación de instantes. Para nadie es un secreto que vivimos inmersos en la revolución digital[21]. La concepción de Internet como un espacio de consumo se complementa con otra visión más centrada en la producción[22]. Esta revolución establece nuevos modos de ejercer el poder, de catalogar la vida, y de relacionarse el individuo consigo mismo y con el otro. La sociedad de hoy no es primariamente una sociedad disciplinaria, sino una sociedad del rendimiento que cada vez se desembaraza más de la negatividad de las prohibiciones y los mandatos y se hace pasar por sociedad de la libertad. "El verbo modal que define la sociedad del rendimiento no es el deber de Freud, sino el poder. Esta transformación social conlleva una reestructuración anímica interior"[23]. Además, estos nuevos modos transcurren a velocidad de vértigo, llevándose por delante cualquier amenaza que debilite o cuestione la identidad autorrealizada. La comunicación digital apunta a la autorreferencialidad, a la transparencia, al embobamiento y a la clausura de canales que inviten a la reflexión y el disenso.

> La comunicación visual se realiza hoy como contagio, desahogo o reflejo. Le falta toda reflexión estética. Su estetización es, en definitiva, anestésica. Por ejemplo, para el 'me gusta' como juicio de gusto, no se requiere ninguna contemplación que se demore. Las imágenes llenas del valor de exposición no muestran ninguna complejidad[24].

La clásica sociedad por jerarquías y estamentos cede ante la sociedad y la cultura de masas moderna y esta, a su vez, es desplazada por el enjambre, en el que el anonimato y la falta de propósitos compartidos expresa un síntoma inequívoco de la actualidad. Este fenómeno produce movimientos sin forma ni identidad. "El enjambre digital no es ninguna masa porque no es inherente a ninguna alma, a ningún espíritu. El alma es congregadora y unificante."[25] El

---

21 Salvat Martinrey, Giumar; Serrano Marín, Vicente (2011): *La revolución digital y la sociedad de la información.* Zamora: Comunicación Social Ediciones y Publicaciones Santiago de Chile.

22 Cepal (2018): *La nueva revolución digital. De la Internet del consumo a la Internet de la producción.* Santiago de Chile: Naciones Unidas.

23 Han, Byung-Chul (2017): *La sociedad del cansancio. Ob. cit.*, 37.

24 Han, Byung-Chul (2013): *La sociedad de la transparencia. Ob.cit.*, 47.

25 Han, Byung-Chul (2014): *En el enjambre.* Barcelona: Herder, 13.

enjambre no tiene centro ni dirección, es una sobreabundancia de efectos inmanejable. Al parecer, el supuesto proceso de integración a través de las redes digitales genera efectos distintos al esperado. Estos son: aislamiento, pérdida de identidad y desarraigo. La ausencia de un perfil individual oficial aunado a la falta de identificación cultural, social o política da como resultado la anulación del "nosotros", porque no aporta sentido al trabajo grupal, típico en las sociedades de masa. Es la suma de muchos individuos sin contar con algo que establezca un equilibrio entre las semejanzas y las diferencias, no tienen nada en común, más allá de ser una aglomeración circunstancial. Las redes sociales no pueden tomar el papel que le corresponde a la cultura, porque sencillamente las redes no están hechas para resaltar los rasgos diferenciadores entre los sujetos:

> Hoy, la red se transforma en una caja de resonancia especial, en una cámara de eco de la que se ha eliminado toda alteridad, todo lo extraño. La verdadera resonancia presupone la cercanía de lo distinto. Hoy, la cercanía de lo distinto deja paso a esa falta de distancia que es propia de lo igual. La comunicación global solo consiente a más iguales o a otros con tal de que sean iguales.[26]

Una sociedad ávida de datos sin capacidad de discriminarlos termina por entorpecer cualquier acción pública que intente luchar por reivindicaciones sociales o políticas. El desinterés por las prácticas democráticas son el reflejo de una sociedad de la comunicación digital acostumbrada a reducir cualquier argumento a simple cuestión de gustos. Estas prácticas no congregan, más bien dispersan dando la sensación de una aglomeración sin rumbo. En este contexto no es predecible el movimiento de esta masa que Han llama enjambre. "Los individuos que se unen en un enjambre digital no desarrollan ningún nosotros. Este no se distingue por ninguna concordancia que consolide la multitud en una masa que sea sujeto de acción"[27]. Los individuos que forman este enjambre digital autogestionan sus acciones, no tienen tiempo ni interés por saber qué sucede a su alrededor. El reconocimiento, como operación dialéctica en la que resulta fundamental el otro, desaparece. En consecuencia, el diálogo cede ante un coro de monótonos monólogos que en su conjunto solo producen ruido. No existe el menor interés por escuchar o ser escuchado, cada quién construye su propio discurso, visibilizándolo a través de las redes.

---

26 Han, Byung-Chul (2017): *La expulsión de lo distinto. Ob. cit.*, 16.

27 *Ibid.*, 14.

Las obligaciones para con los demás se trastoca en obligaciones que el propio individuo se da a sí mismo como una manera de gestionar su propia libertad. Como producto de este obrar en el mundo de la comunicación digital se desprenden dos cosas mutuamente excluyentes, a saber: uno, los individuos aumentan su vanidad y egoísmo creyéndose libres; dos, son más propensos a llevar el fracaso personal al terreno de la depresión y el suicidio. "No es que el sujeto narcisista no quiera concluir nada, sino que no es capaz de hacerlo. El imperativo de rendimiento lo fuerza a aportar cada vez más rendimientos"[28]. Cabe señalar que para Han los medios digitales alimentan la auto realización, el narcicismo y un mundo paralelo. El rendimiento no es una imposición externa, es la confirmación de libertad que se promueve a través del mundo digital.

> [...] los nuevos medios y las nuevas técnicas de comunicación desmantelan cada vez más la relación con lo distinto. El mundo digital es pobre en alteridad y en la capacidad de resistencia que ella tiene. En los espacios virtuales, el yo puede moverse prácticamente sin el 'principio de realidad', que vendría a ser un principio de lo distinto y de la resistencia que lo distinto opone. Lo que el yo narcisista se encuentra en los espacios virtuales es, sobre todo, a sí mismo. La virtualización y la digitalización hacen que lo real que opone resistencia vaya desapareciendo cada vez más [...][29].

En estas condiciones no cabe establecer una estrategia comunicativa porque no hay respuesta coherente ni predecible del enjambre. Una acumulación de partículas que aparentan ser una masa compacta por efecto de la mediación conceptual de una englobante red digital, pero que no pasa de ser un cúmulo de impulsos erráticos. ¿Por qué?, porque cada quien solo ve la inmediatez de su movimiento, sin conexión alguna con su entorno. No hay puntos coincidentes ni metas compartidas. "El enjambre digital, por contraposición a la masa, no es coherente en sí."[30] Más allá de la sensación que produce estar cerca de los otros no hay el menor interés por saber nada sobre ellos. Al no haber coherencia de acciones compartidas, ni proyectos convocantes, el resultado no puede ser otro que la ausencia de una comunicación inteligible. "No se

28 Han, Byung-Chul (2017): *La sociedad del cansancio. Ob.cit.*, 39.

29 *Ibid.*, 42

30 Han, Byung-Chul (2014): *En el enjambre. Ob. cit.*, 14.

manifiesta en una voz. Por eso es percibido como ruido"[31]. En este sentido, el enjambre es la aglutinación amorfa de todas las voces que libremente se expresan, pero que no se escuchan, lo que hace materialmente imposible desarrollar proyectos sociales o políticos centrado en el compromiso y la defensa de ideales compartidos. Se abandona el espacio físico y la interacción con el otro. Ambos son marginados por un sujeto, individualizado, autorregulado e hiperactivo. La autorrealización sin referencias, más allá de sí mismo termina por destruir al individuo que cual efecto generalizado se refleja en la sociedad del cansancio.

> El sujeto narcisista vive con una permanente sensación de carencia y de culpa. Como en último término compite contra sí mismo, trata de superarse hasta que se derrumba. Sufre un colapso psíquico que se designa como *burnout*, o 'síndrome del trabajador quemado'. El sujeto que está obligado a rendir se mata a base de autorrealizarse. Aquí coinciden la autorrealización y la autodestrucción.[32]

La mediación es vista como distorsión e intromisión lo cual resulta nocivo para la libertad subjetiva que se alimenta de emociones no compartidas. Para Han, la era digital promueve la autorreferencialidad subjetiva. En la misma línea de pensamiento tenemos a Pleyers, el cual identifica a un sujeto que comprende su activismo lejos de las organizaciones tradicionales y centrado en su propia subjetividad[33]. Se abre un espacio para el desarrollo de la propia individualidad y la autosuperación en el que la necesidad de recurrir a los otros se reduce a un acto de autoafirmación quedando por fuera todo aquello que exprese discordancia. Lo diferente y distante en el espectro digital tiende a desaparecer[34]. "A la sociedad de la transparencia toda distancia le parece una negatividad que hay que eliminar; [...]"[35]. La transparencia es el resultado de

---

31 *Idem.*

32 Han, Byung-Chul (2017): *La sociedad del cansancio. Ob. cit.*, 39.

33 Pleyers, Geoffrey (2018): *Movimientos sociales en el siglo XXI: perspectivas y herramientas analíticas.* Buenos Aires: Clacso, 35-36.

34 "Nos acondicionamos en la zona digital, donde nos sentimos a gusto. Somos cualquier otra cosa que anónimos u olvidados de nosotros mismos. La red digital habitada por el ego ha perdido por completo todo lo ajeno, todo lo inhóspito. El orden digital no es poético. Dentro de él nos movemos en el espacio numérico de lo igual". Han, Byung-Chul (2017): *La expulsión de lo distinto. Ob.cit.*, 103.

35 Han, Byung-Chul (2013): *La sociedad de la transparencia. Ob. cit.*, 17.

una excesiva exposición y yuxtaposición de datos que se multiplican sin contextualizaciones ni controles. Podemos tomar el ejemplo de un salón donde cada uno tiene frente a sí un espejo. Todos se ven a sí mismos y actúan ante el espejo que tienen enfrente, sin percatarse de lo que sucede a su alrededor. En paralelo a esta experiencia, cada uno asume que el espejo es la ventana al mundo y el punto desde el cual es observado por los demás, pero esta suposición no pasa de ser una ilusión, que no logran despejar los asistentes del salón. Ya no es necesario que alguien vigile porque cada quién se vigila a sí mismo. "A sabiendas, contribuimos al panóptico digital, en la medida en que nos desnudamos y exponemos. El morador del panóptico digital es víctima y actor a la vez..."[36]. En la experiencia digital no hay un mundo en el que se encuentren los otros, solo el individuo mostrándose irreflexivamente a sí mismo.

> La interconexión digital total y la comunicación total no facilitan el encuentro con otros. Más bien sirven para encontrar personas iguales y que piensan igual, haciéndonos pasar de largo ante los desconocidos y quienes son distintos, y se encargan de que nuestro horizonte de experiencias se vuelva cada vez más estrecho[37].

La comunicación en la era digital prescinde de toda demora que sirva de pretexto para pensar. Una superficie pulida permite que cualquier punto sea igual a cualquier otro punto y al no haber diferencia no existe la distancia, ni historia como proceso narrativo, solo existe lo nuevo, lo que no tiene pasado: "[...] la cercanía de lo distinto deja paso a esa falta de distancia que es propia de lo igual."[38] Además, esto tiene un efecto adicional: lo brillante. El resplandor que se desprende de una superficie lisa, pulida y sin marcas, es lo propio de lo nuevo, lo que no tiene historia, lo que aún no ha sido tocado por el tiempo y representa muy bien la función de la comunicación digital en los tiempos actuales. Brillo que destruye el lenguaje de los secretos, del envejecimiento, de la incitación, del ocultamiento y de lo erótico. En su lugar, la comunicación digital se trastoca, sin rubor alguno, en pura pornografía, porque no tiene nada que ocultar.

---

36 *Ibid.*, 48.

37 Han, Byung-Chul (2017): *La expulsión de lo distinto. Ob. cit.*, 12.

38 *Ibid.*, 16.

Para Han las cosas se tornan transparentes cuando abandonan cualquier negatividad o mediación, estas al hacerse relucientes borran cualquier mancha, lo que facilita su inserción en el torrente llano del consumo y de la comunicación digital. Las acciones se tornan transparentes en su enumeración operativa, y a través de los procesos de cálculo. El tiempo representa la sucesión acumulativa de un presente disponible y superficial, por lo que no hay necesidad de un futuro. El tiempo transparente es un tiempo ausente de finalidades. Todos los puntos de una superficie son iguales.[39] El tiempo no los erosiona ni los altera.

A manera de cierre

Han identifica al *Homo digitalis* y lo diferencia del *Homo electronicus* de McLuhan. El *Homo digitalis* tiene una identidad privada, a pesar de ser colectivamente anónimo. En el caso del *Homo electronicus* por ser colectivamente anónimo no tiene identidad. Donde coinciden ambas tipologías es en la ausencia del espacio físico, aquello que se asume como lo real. "Ciertamente, el *homo digitalis* se presenta con frecuencia de manera anónima, pero no es ningún nadie, sino que es un alguien, a saber, un alguien anónimo"[40].

> *"En estas condiciones no es posible aglutinar, porque nos encontramos con la suma de muchos "cualquieras" anónimos, tampoco cabe identificar valores subjetivos compartidos porque no existen ideales. Es posible percibir el movimiento de un enjambre, de igual manera sucede con los enjambres digitales, se mueven, pero sin una dirección o propósito claro.*

Han advierte sobre el terrible agotamiento laboral de la sociedad y la sobreexposición de la información. La transmisión de imágenes, mensajes y mercancías aumenta vertiginosamente al tiempo que avanza el siglo XXI. La era digital bajo una dinámica económica que promueve el dejar hacer *(laissez faire)*

39 Cfr. Han, Byung-Chul (2013): *La sociedad de la transparencia. Ob. cit.*, 6.

40 Han, Byung-Chul (2014): *En el enjambre. Ob.cit.*, 14.

propicia el exceso indiscriminado de datos y avisos transmisibles a través de diferentes plataformas informáticas[41]. Las fronteras entre lo público y lo privado no logran distinguirse. Todo es potencialmente publicable, cualquier detalle por nimio que sea ingresa al proceloso caudal comunicacional. El valor de un bien se cotiza por el número de seguidores o de emotivos "me gusta". La política del dejar hacer se conecta con la autosuperación como la meta suprema de la actualidad.

Somos testigos de un gran banquete digital: infinitamente variado, seductor, generoso, salubre, prometedor e insaciable. Los comensales ven oportunidades y atractivos retos, un ambiente maravilloso. No obstante, cada vez más son los casos que terminan en un estado de lamentable debilidad y desgana. El exceso de consumo aniquila al individuo. Este resultado es de exclusiva y única responsabilidad del comensal por no lograr las metas autoimpuestas. El individuo lucha contra sí mismo, se impone órdenes a sí mismo, y al no tener mesura en sus emprendimientos cae en la depresión. El sistema le ofrece todas las oportunidades, es el individuo el que se queda a mitad de camino y el único culpable de su situación.

Los supuestos beneficios socio económicos apoyados sobre las avanzadas tecnologías digitales de la comunicación representan una sofisticada puesta en escena que, al parecer y en realidad, no son tales. La libertad, de la que tanto se pregona hoy día como un gran trofeo, es la más perjudicada y no precisamente por un poder que tiene por fin limitarla.

Se aplaude la capacidad de emprendimiento, de movilidad y de voluntad individual como elementos diferenciadores y valorativamente superiores en la

41 Mediation, saturation, and fragmentation, then, are three of the major consequences of the information age. Of course, there are many others, including some that would at first seem to be contradictory in their effects, like the growing tendency for niche preference. It is almost paradoxical how, on the one hand, we find what feels like the infinite availability of digital data (text, music, images), and on the other a refinement of the search-and-delivery technology that enables a person to inhabit the snug world of preference, filling her iPod with musical favorites, searching out the texts (including news) and images she wants for entertainment and self-affirmation. The temptation to shroud oneself in one's own fetishized tastes would seem to work against the hiving tendency that is pushing individuals into an increasingly networked existence. Birkerts, Sven (2006): *The Gutenberg elegies. The fate of reading in an electronic age.* New York: Faber and Faber Inc, 260.

sociedad actual[42]. Resultan recurrentes y estimulantes las siguientes oraciones que son prácticamente lugares comunes en nuestras conversaciones habituales: "Lo que tú quieres ser, está exclusivamente en tus manos", "El futuro está en tus manos", "Eres un líder", "Supérate cada día más" "No hay límite para el crecimiento personal", "Tú puedes sin ayuda de nadie". Al parecer estamos en un momento de la historia en el que las personas tienen el poder de desarrollarse y de romper constantemente las metas que se imponen. La multiplicación de las actividades corporales y mentales representan la mejor carta de presentación de cualquier persona.

> Los logros culturales de la humanidad, a los que pertenece la filosofía, se deben a una atención profunda y contemplativa. La cultura requiere un entorno en el que sea posible una atención profunda. Esta es reemplazada progresivamente por una forma de atención por completo distinta, la hiper atención. Esta atención dispersa se caracteriza por un acelerado cambio de foco entre diferentes tareas, fuentes de información y procesos.[43]

Todo individuo cuenta con su voluntad para asumir el proyecto de vida que anhela. Esto se anuncia como un logro socio político del siglo XXI. No obstante, no pasa de ser una macabra puesta en escena de la que parece imposible escapar. Se hace menester revisar los supuestos racionales de una era que orgullosamente se autodenomina de la comunicación y de las tecnologías. La primacía del cálculo adictivo e igualitario sobre el discurso dialéctico sustractivo y diferenciador son el caldo de cultivo para potenciar el narcicismo y la autorreferencia, que conlleva al agotamiento.

Finalmente, la causa de tal artificio no viene dado por la opresión, la coerción, o el dominio que pudieran ejercer los otros. Tampoco de la vigilancia que ejerce un Estado, una institución, una comunidad o una familia, de la que cualquier individuo quisiera emanciparse. El nudo gordiano se encuentra en un nuevo tejido de interacciones digitales en apariencia muy agradables y sugestivas. Se trata de una especie de artificio alucinante, con valores como la transparencia, la igualdad, la hiperactividad, la autoimposición de metas, y de un lenguaje eminentemente emotivo. Las actividades que se desprenden de los

---

42 Comm, Joel; Rampton, John (2019): *Auto empleado. 50 señales que hacen especiales a los emprendedores del resto de las personas.* Londres: Taller del éxito.

43 Han, Byung-Chul (2017): *La sociedad del cansancio. Ob. cit.*, 16.

procesos digitales arrojan como resultado una sociedad del cansancio, copada de individuos laboralmente extenuados, pasivos y deprimidos sin capacidad de maniobra ante una plataforma de comunicación indetenible. "La hiperactividad es, paradójicamente, una forma en extremo pasiva de actividad que ya no permite ninguna acción libre. Se basa en una absolutización unilateral de la potencia positiva."[44]

44 *Ibid.*, 27.

Referencias bibliográficas

Amat, Jordi (2020): "La pandemia vista por Slavoj Žižek." En: *La Vanguardia*. 14/05/2020. Cultura Consultado el 02/7/2020 https://www.lavanguardia.com/cultura/culturas/20200514/481133477507/cultura-libros-pandemia-virus.html

Birkerts, Sven (2006): *The Gutenberg elegies. The fate of reading in an electronic age*. New York: Faber and Faber Inc.

Cepal. (2018): *La nueva revolución digital. De la Internet del consumo a la Internet de la producción*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.

Comm, Joel y Rampton, John (2019): *Auto empleado. 50 señales que hacen especiales a los emprendedores del resto de las personas*. Londres: Taller del éxito.

Foucault, Michel (1999): ¿Qué es la Ilustración? En: *Estética, ética y hermenéutica*. Barcelona: Paidós.

Gresser, Isabella (2015): Documental *La Sociedad del Cansancio*. Multimedia. (Consultado el 16/08/2020) https://www.cccb.org/es/multimedia/videos/trailer-del-documental-la-sociedad-del-cansancio-byung-chul-han-en-seul-berlin/210447

Gómez, Andrés (2020): "El virus no vencerá al capitalismo. La revolución viral no llegará a producirse. Ningún virus es capaz de hacer la revolución". En: *La Tercera*. 23/03/2020. Noticia. Consultado el 03/7/2020 https://www.latercera.com/la-tercera-pm/noticia/byung-chul-han-refuta-a-zizek-el-virus-no-vencera-al-capitalismo/4ULAZT7HCBFUNCFKRWWV-GRT4MQ/

Gonzales Obando, Diana (2020): "Los filósofos en una polémica viral. El pensamiento de los intelectuales alrededor de la crisis sanitaria por el COVID-19: la confrontación de ideas se expande en las redes sociales." En: *El Comercio*. Lima, 6/04/2020. El dominical. Consultado el 8/9/2020.

https://elcomercio.pe/eldominical/los-filosofos-en-una-polemica-viral-covid-19-filosofia-agamben-cinefilo-coronavirus-wuhan-noticia/

Han, Byung-Chul (2013): *La sociedad de la transparencia.* Barcelona: Herder.

_____ (2014): *Psicopolítica. Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder.* Barcelona: Herder.

_____ (2014): *En el enjambre.* Barcelona: Herder.

_____ (2017): *La expulsión de lo distinto.* Barcelona: Herder.

_____ (2017): *La sociedad del cansancio.* Segunda edición ampliada. Barcelona: Herder

_____ (2020): *La desaparición de los rituales.* Una topología del presente. Barcelona: Herder.

_____ Artículos publicados en *El País.* Consultado el 16/10/2020 https://elpais.com/autor/byung-chul-han/

Kant, Immanuel (2013): *¿Qué es la Ilustración? y otros escritos de ética, política y filosofía de la historia.* Madrid: Alianza Editorial.

Pleyers, Geoffrey (2018): *Movimientos sociales en el siglo XXI: perspectivas y herramientas analíticas*. Buenos Aires: Clacso.

Salvat Martinrey, Giumar y Serrano Marín, Vicente (2011): *La revolución digital y la sociedad de la información.* Zamora: Comunicación Social Ediciones y Publicaciones Santiago de Chile.

Citas representativas

La actividad que sigue la estupidez de la mecánica es pobre en interrupciones. La máquina no es capaz de detenerse. A pesar de su enorme capacidad de cálculo, el ordenador es estúpido en cuanto le falta la capacidad de vacilación[45].

La comunicación digital es manejada predominantemente por las pasiones. Propicia una descarga emocional inmediata. Twitter ha demostrado ser un medio emocional. La política que se basa en él es una política emocional[46].

La comunicación digital se está convirtiendo hoy cada vez más en una comunicación sin comunidad[47].

La comunicación sin comunidad se puede acelerar, ya que es aditiva. Por el contrario, los rituales son procesos narrativos, no permiten ninguna aceleración. Los símbolos están detenidos, las informaciones no. Las informaciones existen en la medida en que circulan. El silencio no significa otra cosa que detención de la comunicación. El silencio no produce nada. En la época posindustrial el ruido de las máquinas deja paso al ruido de la comunicación. El aumento de información y de comunicación promete un incremento de la producción. Así es como la presión para producir se expresa como una presión para comunicar[48].

La adición es más transparente que la narración. Solo puede acelerarse un proceso que es aditivo y no narrativo. Solo es por completo transparente la operación de un procesador, porque procede de modo puramente aditivo. En

45 Han, Byung-Chul (2017): *La sociedad del cansancio. Ob. cit.*, 25.

46 Han, Byung-Chul (2017): *La expulsión de lo distinto. Ob. cit.*, 14.

47 *Ibid.*, 15.

48 *Idem.*

cambio, los rituales y ceremonias son sucesos narrativos, que se sustraen a la aceleración. Sería un sacrilegio querer acelerar la acción de un sacrificio. Los rituales y ceremonias tienen su propio tiempo, su propio ritmo y tacto. La sociedad de la transparencia elimina todos los rituales y ceremonias, en cuanto que estos no pueden hacerse operacionales, porque son un impedimento para la aceleración de los ciclos de la información, la comunicación y la producción[49].

La positividad de la exposición de la desnudez sin velos es pornográfica. Le falta el brillo erótico. El cuerpo pornográfico es liso. No es interrumpido por nada. La interrupción engendra una ambivalencia, una doble significación. Esta imprecisión semántica es erótica. Lo erótico presupone, además, la negatividad del misterio y de la reconditez. No hay ninguna erótica de la transparencia. Precisamente allí donde desaparece el misterio a favor de la total exposición y del pleno desnudamiento comienza la pornografía. La dibuja una penetrante e incisiva positividad[50].

La información es desnuda. La desnudez de la palabra le quita todo encanto, la allana. No hay nada que interpretar ni entender, todo debe someterse al cálculo y a las correlaciones que ofrecen las plataformas informáticas. Reducir todo a cálculo facilita la aceleración de las comunicaciones, la acumulación infinita de información es el resultado de funciones y procesos, en los que no hay nada que narrar porque se han eliminado los rituales, las procesiones, los paseos, los contactos corporales[51].

---

49 Han, Byung-Chul (2013): *La sociedad de la transparencia. Ob. cit.*, 31-32.

50 *Ibid.*, 26.

51 *Ibid.*, 22.